

Medellín ¿En permanente Transformación?

Hernán Darío Pineda Gómez

Estudiante de Maestría en Estudios Urbano Regionales- Universidad Nacional
de Colombia Sede Medellín

hdpinedag@unal.edu.co

Medellín es una ciudad de grandes contradicciones, mientras se muestra como ejemplo de progreso, como la ciudad más innovadora del mundo, mientras en algunos puntos de ella se construyen proyectos de impacto que a simple vista mejoran el paisaje, muchos de ellos enmarcados en los Planes Urbanos Integrales (PUI), las condiciones de los pobladores de “la ciudad de la eterna primavera” no han variado significativamente.

Es imposible negar la transformación que ha vivido Medellín en la última década, pero a su vez es importante indagar por el objetivo concreto de estos proyectos que se han ejecutado en la ciudad en este periodo y han potenciado su actual transformación.

Hoy nos encontramos con una ciudad que vive un proceso de desindustrialización acelerado, con cifras de desempleo estructural por encima del promedio nacional cercanas al 13% y una informalidad del 50% según cifras del DANE, además la ciudad atraviesa por un proceso de cambio en su vocación productiva, trasladando esa histórica vocación industrial a una de venta de servicios.

Las condiciones de seguridad y derechos humanos en la ciudad son un factor que no ha variado significativamente, si bien existe una sensación de cambio respecto a las condiciones de finales del siglo XX e inicios del XXI, la ciudad hoy posee un alto grado de militarización, llegando al punto que el ejército nacional –cuyo deber principal es proteger las fronteras del país- patrulla y está asentado en varias comunas de la ciudad, territorios que en su gran mayoría son controladas por combos delincuenciales asociados en el pasado al fenómeno paramilitar. Tan solo en el año 2012 la Personería de Medellín

reportó cerca de 10.000 desplazados intraurbanos, en donde la causa principal era el enfrentamiento por el control del territorio.

Es por todo lo anterior que se hace necesario profundizar sobre los elementos que han sustentado las transformaciones de la ciudad en la última década, específicamente en la zona Nor-oriental, conformada, entre otras, por las comunas 1 y 2, ya que fue allí donde se instaló la primera ejecución de estos proyectos y se convirtió en ejemplo de réplica en otras zonas, de igual manera se hace necesario reflexionar por el alcance de los PUI, sí ellos pueden ser catalogados como Grandes Proyectos Urbanos, qué implicaciones tienen al ser desarrollados y financiados con recursos públicos, teniendo en cuenta lo anterior es importante examinar si los componentes que sustentan la transformación están enmarcados en la inserción de la ciudad en el mundo globalizado, en la mejora de las condiciones de vida de la población o en una mezcla entre las dos, y por último se pretende aportar con una reflexión sobre las lógicas y principios de intervención del "urbanismo social"/"modelo Medellín" y cómo estos se articulan a los procesos de neoliberalización de las ciudades.

Elementos para la reflexión

Con el objetivo de orientar el análisis sobre las transformaciones que se han dado en Medellín en la última década, en especial en el periodo comprendido entre los años 2004-2011, las cuales tuvieron como pilar principal los PUI, proyectos financiados con presupuesto público, que se debaten entre la inserción global o la mejora de las condiciones de vida de los habitantes donde se realizan las intervenciones, trabajaremos con los siguientes elementos conceptuales:

Como lo señala Mario Lungo Díaz (2005) *“Encontramos una preocupación por la crisis de planificación urbana, además surgen inquietudes si los Grandes Proyectos Urbanos o grandes intervenciones urbanas, constituyen una vía para impulsar la privatización de la Gestión Urbana y adecuarla al enfoque neoliberal de las políticas públicas hoy predominantes.”*(p 1) En este sentido el autor argumenta que *“desde finales de los 80 las ciudades asumieron*

comportamientos empresariales, declinando el poder del estado para controlar, se pasó de la planificación urbana centrada en la totalidad a pensar la planificación en términos de componente de la estructura física y socioeconómica urbana. Esta nueva forma de gestión urbana tiene a través de la estructuración del mercado de tierra urbana, una de sus principales vías de acción.”

En Brand (2010) se resalta una apreciación frente a la eficacia de la intervención realizada en la transformación de Medellín que es un elemento importante para las reflexiones de este ensayo *“Dada la magnitud de los problemas materiales que el urbanismo social pretende enfrentar, la eficacia a la cual se refiere Bohigas **no puede ser sino simbólica: la de crear sensaciones de inclusión social y de disfrute ‘igual’ de la ciudad, del ejercicio de la ciudadanía si no plena, por lo menos decente.”*** (p3)

El urbanismo social Medellín: ¿un modelo de cambio?

Se denominará Urbanismo Social al conjunto de intervenciones desarrolladas en la ciudad de Medellín en el periodo comprendido entre los años 2004-2011, periodo de gobierno caracterizado por un discurso que en cierta manera trató de separarse de las prácticas tradicionales de hacer política, catalogadas por algunos autores como formas no convencionales de gestión de lo público, Cano (2011) *“lo no “convencional” alude a alternativas de gestión ajenas a las dinámicas definidas por los sistemas políticos burocráticos y de partidos, esto es, a formas novedosas, diferentes o inéditas por medio de las cuales los gobiernos han intentado hacer transparente el uso de los recursos, eficiente la provisión de servicios y participativa la relación tradicionalmente corporativa y clientelista entre gobernantes y gobernados”* (p130).

Desde el punto de vista institucional, citando a Quinchía (2011) se caracteriza el modelo como: *“Urbanismo social es oportunidades, inclusión social, construcción colectiva. Significa que estamos derrumbando las paredes que por tantos años nos separaron y que hoy podemos reencontrarnos y hacer una ciudad para todos. Además, estas obras, ubicadas en los lugares que lo requieren por sus menores índices de calidad de vida, son una clara apuesta*

política: construimos lo mejor para los más humildes. Nuestros edificios, parques y paseos peatonales son modernos y hermosos, acá o en cualquier ciudad del planeta” (p 20).

Además de lo anterior podemos puntualizar los objetivos del modelo retomando lo planteado en Brand (2010) *“El modelo consiste en el recetario bastante convencional pero diligentemente ejecutado de buen gobierno (planeación, orden fiscal, transparencia, participación y comunicación), con énfasis en educación, inclusión, cultura, convivencia, emprendimiento y urbanismo social....El urbanismo social es el componente más impactante. Consiste, básicamente, en el direccionamiento de grandes inversiones en proyectos urbanísticos puntuales hacia los sectores populares de la ciudad. Argumentando que la ciudad tiene una deuda histórica con estos sectores olvidados, se ha apostado a cancelarla mediante la construcción de obras infraestructurales y arquitectónicas de alta calidad y fuerte impacto tanto estético como social.”(p1).*

Básicamente el “Urbanismo Social” hace referencia a los proyectos de transformación ejecutados en las comunas de Medellín, algunos de ellos realizados a través de los Planes Urbanos Integrales (PUI), que intentaron vincular a las comunidades en la planeación de los mismos, donde el fundamento principal se encontraba en el desarrollo de infraestructura en lugares con carencia en dotación de la misma (Espacio público, transporte, equipamientos), a fin de saldar una deuda histórica de abandono institucional en esas zonas de la ciudad, es decir hacer presencia como estado en estos territorios olvidados.

Efectivamente el modelo generó cambios paisajísticos y de mejora de calidad de vida en términos de vivienda, vías, escenarios deportivos, pero quedó en deuda, como se evidenciará con cifras en el desarrollo del texto, con la modificación de las condiciones socioeconómicas de los habitantes.

Los PUI: la base del urbanismo social Medellín

En el año 2004 la Alcaldía de Medellín y la Empresa de Desarrollo Urbano–EDU como operador y ejecutor, definieron e implementaron una metodología de intervención urbana, la cual se denominó Proyectos Urbanos Integrales–PUI, a través de la cual se actúa en un territorio determinado.

Proyecto Urbano Integral: (Disponible en línea en: <http://proyectosurbanosintegrales.blogspot.com/p/que-es-el-pui.html>)

“Es un instrumento de intervención urbana que abarca la dimensión de lo físico, lo social y lo institucional, con el objetivo de resolver problemáticas específicas sobre un territorio definido, donde todas las herramientas del desarrollo operan de forma simultánea en función del área de intervención. Es un instrumento de planeación e intervención física en zonas caracterizadas por altos índices de marginalidad, segregación, pobreza y violencia.”

Componentes del proyecto:

Social: La comunidad participa activamente en todas las etapas del proceso, desde la identificación de problemáticas y oportunidades por medio de recorridos de campo, hasta la formulación y aprobación de los proyectos por medio de la utilización de prácticas de diseño participativo, como los talleres de imaginarios.

Institucional: Es la coordinación integral de las acciones de todas las dependencias del Municipio en una zona. También se promueven alianzas con el sector privado, ONG, organismos nacionales e internacionales y con las organizaciones comunitarias.

Físico: Incluye la construcción y mejoramiento de espacios públicos, de vivienda; adecuación y construcción de edificios públicos, y recuperación de medio ambiente con la construcción de parques.

En este punto y a partir de la definición y los objetivos de lo PUI es importante resaltar que estos no tienen establecida como política el mejoramiento de las condiciones económicas de los habitantes de las zonas intervenidas en términos de los ingresos necesarios para subsistir, este es un aspecto determinante de estos proyectos, ya que precisamente están focalizados en sectores marginales de la ciudad, sectores caracterizados en su gran mayoría, como en el caso de la zona nor-oriental de la ciudad- Villa del Socorro y Juan Bobo por ejemplo- *por lógicas de ocupación ligadas al desplazamiento de los tugurianos del centro de la ciudad* (Serna, 1981), a la llegada de población desplazada de las zonas rurales del departamento y el país, en donde las condiciones económicas de gran parte de sus habitantes han sido precarias históricamente.

Este aspecto solo se intenta abordar a partir de los Centros de Desarrollo Empresarial Zonal-CEDEZO (organismos articuladores que buscan fortalecer la economía territorial mediante la generación de empleo, emprendimiento, desarrollo y consolidación de micro y famiempresas en función de los clúster estratégicos de la ciudad) insertados en una lógica de ciudad que en cierta manera es ajena a sus mismos habitantes, en este sentido se resalta lo planteado por un habitante del proyecto piloto de consolidación habitacional y recuperación ambiental de la quebrada Juan Bobo, proyecto desarrollado en el marco del PUI de la nor-oriental, en (Taller permanente seminario Estado, Poder y Territorio):

“ Con el proyecto lo estético ha mejorado, pero la vida, las dificultades eso todavía perdura, lo que cambio fue el entorno no las personas, las personas siguen desempleadas, con la misma pobreza, ahora fulana dice que ya no tiene para la cuenta de servicios, entonces ya las personas viven más intranquilos, viven renegando de eso dicen que vivían en el rancho con un alambrito de contrabando y no tenían que pagar servicios, la mayoría de las personas por aquí son mujeres cabezas de familia, con empleos informales, yo creo que en uno de los pocos lugares en donde las mujeres somos las dueñas de nuestras viviendas es en Juan Bobo.”

¿Los PUI Grandes proyectos Urbanos- GPU-? El caso de la comuna Nor-Oriental de Medellín.

Dentro del análisis que hemos pretendido emprender está precisamente el comprender los PUI y si estos pueden considerarse Grandes Proyectos Urbanos, además reflexionar sobre los fines ya que en estos son ejecutados con recursos 100% públicos.

Características de los GPU:

De acuerdo a lo planteado por Lungo (2005) *“Los Grandes Proyectos Urbanos comprenden no sólo las grandes obras emblemáticas, sino también grandes operaciones urbanas que asumen, en muchos casos, la forma de programas de intervención a través de un conjunto acciones urbanas de nivel intermedio que por su integración tienen un profundo impacto en el desarrollo de una ciudad.”*

“Los grandes proyectos urbanos constituyen uno de los rasgos claves del urbanismo europeo de finales del siglo XX, su intervención sobre partes de la ciudad no es algo nuevo, lo novedoso es que los grandes proyectos urbanos de última generación son pensados como elementos mediadores entre las exigencias espaciales de las inversiones económicas en las grandes metrópolis y su propia transformación urbana.” (1)

El autor retoma los planteamientos de Ezquiaga (2001), para clasificar los proyectos urbanos en tres generaciones, de las cuales tomamos dos para nuestro proceso de reflexión:

1. *“Los de la primera generación que se caracterizan por tener como objeto la construcción de infraestructuras o servicios urbanos, recuperando y ampliando el concepto de “obra pública”; estar basados en el protagonismo público e intervención directa de gobierno central o municipal; ser concebidos como motores de la transformación urbana y recuperación del medio ambiente; brindar atención prioritaria al espacio público.*

2. Los de la segunda generación se diferencian por diversificar sus los objetos de intervención (conformación de nuevas centralidades, mejoramiento de zonas pobres, etc); romper los límites geográficos de las intervenciones urbanísticas tradicionales llegando incluso a la periferia; introducir criterios de rentabilidad económica incorporando al sector privado en la gestión.

“Un gran proyecto urbano o una gran operación urbana no constituyen solo intervenciones únicas en la ciudad de gran dimensión; también pueden estar integrados por un conjunto de pequeñas y medianas intervenciones que siguen una misma lógica, y en algunos casos corresponde a una pieza sola urbana”.

El PUI de la Nor-oriental



PUI, Proyectos Urbanos integrales 2004-2007, Disponible en línea (iehabitat.cl/wp-content/uploads/2012/10/seminario_oscar_santana.pdf) revisado 22 de Mayo.

De acuerdo a la anterior gráfica que nos ilustra cómo fue concebido el PUI de la comuna Nor-oriental, a la misma definición de PUI generada en el marco del “Urbanismo Social” y de acuerdo a lo planteado por Lungo citando a Ezquiaga, los Planes Urbanos Integrales como tal, de manera aislada, es decir abordando a cada uno de ellos como el caso de la comuna Nor-oriental no pueden ser considerados como un Gran Proyecto Urbano, ya que por sí solo no tiene un profundo impacto en el desarrollo de ciudad.

Pero analizando que los PUI son la punta de lanza del “Urbanismo Social” y este ha tenido un gran impacto en la transformación de la ciudad, este si lo podemos catalogar en su conjunto como un GPU y los PUI como parte vital del mismo, necesario para llevarlo a cabo.

En este sentido podemos concluir que los PUI hacen parte de un Gran Proyecto Urbano que mezcla elementos de las generaciones 1 y 2 planteadas anteriormente. Además podemos resaltar el protagonismo público en su desarrollo al ser estos financiados con recursos del municipio de Medellín, provenientes de las utilidades de las Empresas Públicas de Medellín (EPM), sustentado en la construcción de infraestructura (Espacio público, vías, transporte, equipamientos, vivienda), y en el caso de la Nor-oriental, generando nuevas centralidades como la de Santo Domingo, el corredor de la calle 106, los nuevos parques barriales, el mejoramiento de zonas pobres a través del programa *Viviendas con Corazón* en el marco del *Mejoramiento Integral de Barrios*, como en el caso del proyecto habitacional sobre la Quebrada Juan Bobo, entre otros.

Si bien los PUI han estado dirigidos por la Empresa de Desarrollo Urbano-EDU, su ejecución es desarrollada por empresas públicas o privadas mediante licitación, que para el caso nuestros de análisis, el PUI de la Nor-oriental fueron empresas privadas las encargadas de ejecutar un proyecto cuyo costo aproximado fue de 237 millones de dólares, generando un proceso de rentabilidad económica para las empresas que los desarrollaron, por las mismas dimensiones de las obras. En este proceso podemos afirmar la existencia de una alianza público-privada, en donde el ente municipal organiza

el proyecto (no existe, para el caso de análisis, información que soporte la incidencia del sector privado la planeación del proyecto), invierte los recursos y las empresas privadas se encargan de ejecutarlos y obtener la respectiva renta por este proceso.

Un dato curioso es que los recursos públicos para el desarrollo de estos Grandes Proyectos Urbanos provienen de las utilidades netas que tiene la Empresa Públicas de Medellín, empresa ubicada en el periodo de análisis en el puesto número 218 (Plan de competitividad 2010) de las más grandes de Latinoamérica, pero a su vez la cantidad de usuarios desconectados aumenta año a año, incluso en un derecho fundamental como lo es el agua potable, el siguiente cuadro ilustra las cifras de desconectados en la ciudad (Personería de Medellín, 2011):

Comparativo desconectados Medellín septiembre 2009 - 2010

Servicio	2009	2010	Porcentaje
Agua	25.676	41.918	63,2%
Energía eléctrica	17.520	29.361	67,5%
Gas	4.681	14.203	303%
Total	47.867	85.482	78.5%

Fuente: EPM 2010. Procesamiento Personería de Medellín

Es decir, los recursos provienen de una empresa que se comporta como multinacional en nuestra ciudad y en otros países, que tiene una lógica de empresa privada en el manejo de los recursos públicos, en función de la ganancia, con un alto porcentaje de desconectados precisamente en los lugares donde se realizan las obras de inversión, una gran contradicción cuando estas obras en apariencia pretenden saldar la deuda historia de abandono por parte del estado.

La sensación de disfrute igual de la ciudad: Entre la inserción Global y la calidad de vida de los habitantes

La Vocación de la ciudad: Cambiando de perfil económico:

Ya en apartados anteriores habíamos expresado como la ciudad considerada la más innovadora del mundo ha venido sufriendo un proceso de desindustrialización que va de la mano de un cambio en su vocación económica hacia una ciudad de venta de servicios. En esta perspectiva retomamos los elementos planteados por Gómez (2008): *“El perfil económico de la ciudad, muestra una tendencia de especialización productiva en empresas prestadoras de servicio en el conjunto de la actividad económica, con un peso del 71%, lo que no da lugar a dudas sobre la primacía del proceso de tercerización de la economía.”* (p5)

“El tejido empresarial de las unidades económicas de la ciudad, según el censo realizado por el DANE en 2005 cuantificó que Medellín tenía un emplazamiento empresarial de 99.932 unidades económicas. De este total y dedicadas a servicios se encontraron 30.288 que representan el 30.30%. En las actividades de comercio y servicios de distribución el 44.90% (44.870 unidades económicas), mientras que en actividades industriales sólo se encontraron 11.891 establecimientos para una participación del 12%.”

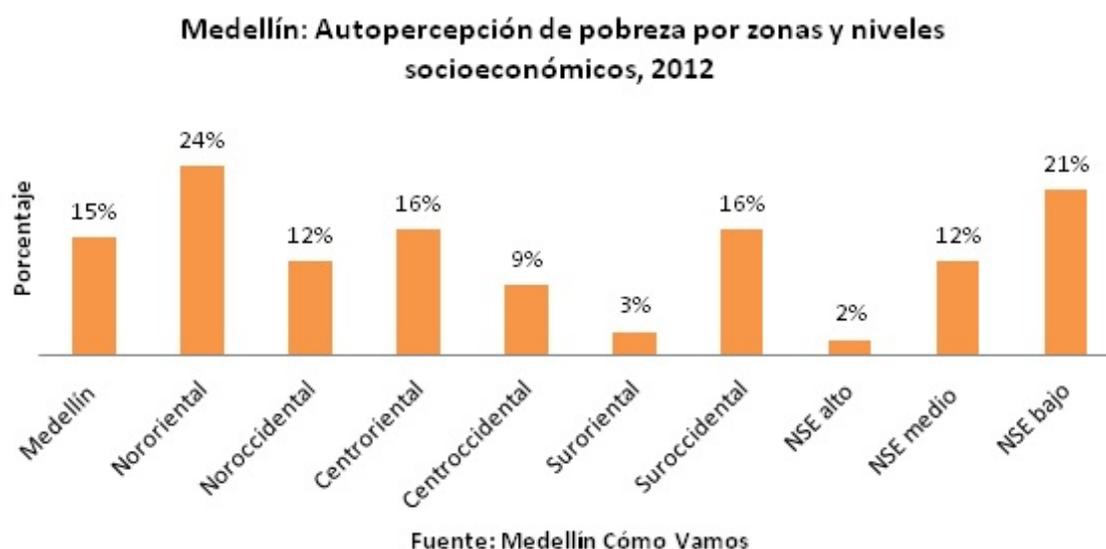
Además de lo anterior se resalta que en los últimos años se han realizado eventos de talla internacional como los Juegos Suramericanos en el 2010, Congresos Internacionales en diferentes áreas del saber, en el año 2014 será sede del Foro Urbano Mundial y actualmente perfila su candidatura para los Juegos Olímpicos de la Juventud en el 2018, lo que ciertamente está en sintonía con ese cambio en la vocación de la ciudad, hacía la venta de servicios y el turismo.

Las condiciones de sus habitantes: Algunas cifras después de la intervención:

En el año 2012 fueron publicados en el periódico local El Colombiano (http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/M/medellin_y_antioquia_tier_ras_de_desigualdad/medellin_y_antioquia_tier_ras_de_desigualdad.asp) un balance de indicadores que miden la desigualdad y la pobreza en Medellín, en donde los resultados no son alentadores, dentro de los elementos expuestos encontramos:

- El programa *Medellín Cómo Vamos* señala que de los 2 millones 368 mil habitantes que tiene la ciudad, 213 mil personas (con las que se puede llenar cinco veces el estadio Atanasio Girardot), es decir el 9 por ciento, viven en condiciones de pobreza extrema. Otros 468 mil (el 22 por ciento) viven en situación de pobreza.
- Los Índices de Desarrollo Humano (IDH), de Calidad de Vida (IDV) y el Multidimensional de Condiciones de Vida (IMCV) coinciden en que la comuna de El Poblado sigue siendo la que tiene el mayor nivel de desarrollo social y económico, mientras que la comuna 1 o Popular registra las peores mediciones.
- El coeficiente Gini, que mide la diferencia de ingresos entre ricos y pobres, es de 0,53, uno de los altos del país.

Además de lo anterior encontramos que la auto percepción de la pobreza en zonas donde se han realizados proyectos de intervención es alta, como en el caso de la Nor-oriental.



Disponible en línea: <http://medellincomovamos.org/pobreza-y-desigualdad>

Ante el panorama que nos describen las cifras, vemos como las condiciones socioeconómicas de los habitantes de Medellín, en específico de la zona nor-oriental de la ciudad no han variado significativamente, las intervenciones han generado en cierta manera la mejora de condiciones de habitabilidad, de acceso y transporte, de mitigación de riesgo, lo que puede llevar a una

sensación de disfrute igual de la ciudad, en el sentido de tener en estos territorios históricamente excluidos, lugares para el esparcimiento, centralidades para el consumo y el comercio, mejoramiento de las condiciones ambientales, lo que implica no tener que desplazarse a otras zonas para lograr acceder a estos elementos, puede otorgar esa sensación de tener la misma igualdad de oportunidades que el resto de habitantes de la ciudad, un factor ideológico en los procesos de planeación contemporánea que buscan precisamente contener el flujo, la circulación de personas.

Estos datos se contrastan con otra realidad de la ciudad, la ciudad para la realización de grandes rondas de negocios, de eventos internacionales de alto impacto, como lugar para la generación de conocimiento hacia el mundo, en donde tiene asiento el Grupo Empresarial Antioqueño, uno de los grupos económicos que inciden de manera directa en el futuro del país y que controla factores de la economía como el financiero, el cual tiene utilidades anuales por cerca de 35 billones de pesos, esta es la otra Medellín, la que posiblemente si le corresponden otra clase de ingresos.

Nuevamente por la importancia de este contraste, entre la inserción Global y las condiciones de vida retomamos elementos expuestos por Gómez (2008) *“La evidencia hoy es la de un cambio en la imagen del centro y sus territorios expandidos, una aguda polarización de la población y el contraste sobre las inversiones públicas y privadas que han estado dirigidas prioritariamente a las infraestructuras y equipamientos requeridos para la vinculación efectiva de la ciudad a la red mundial mediante inversiones hacia el marketing y la imagen competitiva de la misma, a costa de los estratos medios y bajos donde la inversión pública es fragmentada e insuficiente y en casos más críticos inexistente”*. (P 2)

Reflexiones sobre el caso de estudio: El "urbanismo social"/"modelo Medellín" y su articulación a los procesos de neoliberalización de las ciudades

Tal como lo hemos planteado en el hilo conductor del texto, el "Urbanismo Social Medellín" se ha debatido entre dos objetivos, insertar a la ciudad en un contexto global y mejorar las condiciones socioeconómicas, siendo quizás el primer elemento el que ha tenido mayor significación y consolidación en este periodo. Medellín es caracterizada hoy como la ciudad más competitiva del país, como la ciudad más innovadora del mundo, como centro para la realización de grandes eventos y espectáculos de talla nacional e internacional.

Es en esta perspectiva que nuevamente retomamos a Lungo (2005) en el sentido de resaltar cómo *"los grandes proyectos urbanos conducidos por el sector privado a través de asociaciones público-privadas, como el elemento motor del desarrollo de las ciudades, es una de las expresiones más importantes de la visión neoliberal de la gestión urbana, en la cual el papel de la institucionalidad pública y el interés general tienden a desvanecerse en función de los intereses privados bajo el manto de la necesidad de incrementar la competitividad de las ciudades exigida por la globalización"*.(p10)

Podemos afirmar entonces que el proceso de transformación de Medellín ha estado orientado por las lógicas de globalización que han impulsado el cambio de la vocación económica de la ciudad, donde el suelo urbano a intervenir tiene dos propósitos, uno la ejecución de grandes obras que permitan un grado de rentabilidad para las empresas privadas que las ejecutan, dos, construir una infraestructura con dos objetivos: generar una sensación de disfrute igual de la ciudad para los habitantes donde se instalan esos proyectos y como soporte para la imagen y promoción de la ciudad a nivel internacional.

Los proyectos desarrollados en la ciudad de Medellín no contemplan como política directa la generación de fuentes de empleo formal y estructural que permita modificar las condiciones socioeconómicas de los habitantes de la ciudad, por el contrario contemplan de manera indirecta que estos Grandes

Proyectos Urbanos son por si solo motor de desarrollo de las ciudades, incrementando la competitividad por las necesidades de la globalización, como requisito para la confianza inversionista, que fundamentalmente es de carácter extranjera, siendo estos elementos característicos de los procesos de neoliberalización de las ciudades.

Es en estas perspectivas descritas que ha girado la transformación de Medellín bajo la batuta del "Urbanismo Social", como una ciudad inserta en un mundo globalizado, competitiva, con un grado de sensación de disfrute de la ciudad por parte de los habitantes de los sectores periféricos, que en cierta medida terminan legitimando la apuesta de ciudad global y su vez esa misma sensación de disfrute igual crea un proceso de contención territorial al mantener los habitantes en sus actuales territorios, algunos de estos suelos son de poco interés para el sector inmobiliario, por ello no se presenta desplazamiento, pero que logran mantener en el sitio una zona conflictiva de la ciudad, para no permitir que dichos conflictos aumenten en escala, ni en tamaño

Bibliografía

- Lungo Díaz, Mario Globalización, grandes proyectos y privatización de la gestión urbana. Revista Urbano. (2005).
- Brand, Peter. El "Urbanismo Social" de Medellín, Colombia. Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM). (2010)
- Cano Blandón, Luisa Fernanda. Gobernabilidad y Gobernanza en Medellín: ¿modelos excluyentes o complementarios de la acción pública en el escenario local?". Revista Estudios De Derecho, Volumen LXVIII, No. 151. (2011).
- Quinchía Roldán, Suly maría. Discurso, ideología y poder en la producción de ciudad: un acercamiento a la práctica discursiva del urbanismo social en la ciudad de Medellín, 2004-2011. Trabajo de tesis para optar al título de Magister en Estudios Urbano Regionales (2011).

- Serna Angel, Alba Lucia "Composición Social y Movilización Política en Barrios Populares de Medellín" En: Colombia 1981. Fondo Editorial Universidad De Antioquia.
- CEDEZO, información disponible en: <http://www.culturaemedellin.gov.co/sites/CulturaE/CulturaE/Paginas/Cedezo.aspx>
- Plan de competitividad para Medellín, Valle de Aburra y Antioquia, Agosto de 2010. Comisión Regional de Competitividad, pagina 63.
- <http://www.personeriamedellin.gov.co/documentos/finish/155/2181.html> pagina 8.
- Gómez Salazar, Beatriz. Procesos de transformación de la ciudad de Medellín descentramientos-aglomeración-polarización 2000-2007. Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional –sede Medellín. (2008). Disponible en línea en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/3259/1/BGS-ACIUR.pdf>